

La memoria de un controvertido mandato

Se inauguró el archivo presidencial de George W. Bush

ALICIA HERNÁNDEZ MARTÍN

El 25 de abril de este mismo año se inauguró en la ciudad de Dallas (Texas) la Biblioteca y Museo Presidencial de George W. Bush, en una ceremonia a la que asistieron cuatro ex presidentes de los Estados Unidos y el Presidente Barack Obama.

Este centro forma parte del Sistema Presidencial de Bibliotecas, que constituye una red de bibliotecas a nivel nacional, dirigidas por la Oficina de Bibliotecas Presidenciales y dependientes de los Archivos Nacionales y Administración de

Documentos (NARA). Cada ex presidente de Estados Unidos tiene su propia Biblioteca en la que se custodian todo tipo de documentos generados durante sus mandatos, además de diferentes artilugios utilizados por ellos.

La Biblioteca y Museo Presidencial de George W. Bush permitirá estudiar y examinar los mayores hitos de su mandato, como fueron los atentados del 11 de septiembre, la guerra de Irak o la tragedia provocada por el huracán Katrina.

Todos estos momentos, y otros menos significativos, se recogen en el centro representados por más de 70 millones de documentos, entre los que se encuentran diferentes escritos de puño y letra de Bush tras los atentados a las Torres Gemelas, cartas de Bono sobre su obra humanitaria e incluso los bocetos del diseñador Oscar de la Renta para el vestido que utilizó la entonces primera dama, Laura Bush, para la cena de Estado en honor a la Reina Isabel II de Inglaterra.





La Biblioteca cuenta, además, con la más extensa colección fotográfica de todos los archivos presidenciales, sumando alrededor de 4 millones de fotografías digitales, conserva los mapas que revisó Bush en los que se detallaban los daños causados por el huracán Katrina y también custodia unos 43.000 objetos simbólicos como el megáfono que utilizó el Presidente al visitar la "zona cero" de Nueva York.

Pero la gran novedad respecto al resto de las bibliotecas presidenciales está representada por los 200 millones de correos electrónicos que se conservan en este centro y que serán puestos a disposición del público una vez que los archiveros determinen las condicio-

nes de acceso a los mismos, ya que en algunos casos podrían contener información que afecte a la seguridad nacional.

El porqué de la importancia de estos documentos radica en que, por primera vez, verán la luz algunos de los correos electrónicos enviados y recibidos por la Casa Blanca. Y digo algunos, porque hay quien piensa que han desaparecido una gran cantidad. Uno de ellos es David Gerwitz, quien analiza esta situación en su libro *¿Dónde han ido todos los correos electrónicos?*

Por otra parte, este mismo autor ha redactado un informe sobre el uso del correo electrónico en la Casa Blanca a lo largo del tiempo y, según él, el legado de correos de la Administración Bush sería el más importante

conservado hasta el momento. En dicho informe realiza un repaso por los diferentes mandatos y concluye que hasta la era Clinton no se podría considerar como habitual el manejo del correo electrónico, a pesar de que fue el Presidente Lincoln el que realizó la primera comunicación electrónica.

Según sus investigaciones, durante la Administración Reagan se utilizaba este medio en aquellos casos en que no querían que los documentos se hicieran públicos al creer que no estarían supeditados a la Ley de Documentos Presidenciales. El entonces asesor de Seguridad Nacional consideraba el uso del correo electrónico como un "cheque en blanco" para las comunicaciones más comprometidas; pero nada más lejos de la realidad, ya que con el tiempo numerosas conversaciones privadas salieron a la luz.

George W. Bush tampoco empleaba el correo electrónico personalmente, al creer que sus declaraciones por esta vía de comunicación podrían ser malinterpretadas si se descontextualizaban. Sin embargo, el personal al servicio del Gobierno durante esta época manejaba el correo electrónico muy activamente, de ahí que se conserven hasta 200 millones de emails de asesores, secretarios de gabinete, personal administrativo, etc. Todos ellos de gran relevancia, según los investigadores, para conocer cuál fue realmente la política llevada a cabo por la Administración Bush durante sus 8 años de mandato.

El tiempo y los estudios de los investigadores dirán hasta qué punto estos documentos son representativos de las acciones llevadas a cabo por este Gobierno. Pero de lo que no hay duda es que esta Biblioteca Presidencial constituye una fuente muy valiosa de información para la investigación sobre la presidencia de George W. Bush. ■

